

OLMO (*Ulmus minor* Mill.)



El olmo es un árbol caducifolio incluido en la familia de las Ulmáceas, de 15 a 20 metros de altura, con la copa amplia y algo ovalada. En estado natural suele estar bastante ramificado y su porte suele ser bastante desgarrado.

El tronco es cilíndrico, recto y elevado, de corteza de color gris oscuro que, en los ejemplares viejos, se torna gruesa y presenta surcos longitudinales entrecruzados.

Las hojas son simples, alternas, acuminadas, con la base desigual y los bordes dentados o aserrados. Presentan el haz de color verde intenso, ásperas al tacto y el envés más claro, con nerviación destacada. Las hojas caen en invierno y rebrotan en primavera.

Las flores son poco vistosas, de color verde y se disponen en grupos sobre las ramas jóvenes. La floración es temprana, por lo que las flores aparecen antes de que lo hagan las hojas.

El fruto, de color pardo-amarillento, presenta una sola semilla rodeada por una ala plana, es decir son frutos alados que son transportados por el viento a gran distancia. Madura antes de que aparezcan las hojas.

De forma espontánea se desarrolla en zonas riparias del sur y centro de Europa, norte de África y norte y oeste de Asia. Sin embargo su área de distribución se ha extendido ampliamente debido a su utilización como ornamental.

En los últimos años, los olmos se han visto afectados por una plaga fúngica, causada por el hongo *Ceratocystis ulmi*, que ha mermado las poblaciones en muchos países europeos. La enfermedad producida, denominada grafiosis, está acabando con la mayor parte de los grandes ejemplares de esta especie.